



Sin oposición.
Felipe Orts entrando primero en la meta, ayer en Tarancón. **RFEF**

Felipe Orts, el español que reta a los gigantes del barro

Un currante. Lleva una década en las carreras de ciclocross belgas del lodo, la arena o la nieve. Ayer logró su octavo oro en un Nacional

JOSÉ CARLOS CARABIAS

De todas las modalidades del ciclismo, Felipe Orts (Villajoyosa, 30 años) escogió la más tormentosa, la que otorga sentido a aquella frase de Greg Lemond según la cual todo aquello que se consigue sin sufrimiento no da satisfacción. El corredor alicantino es un torero en Inglaterra, un bicho raro, competidor de ciclocross sobre todo en Bélgica, allí donde el ciclismo es religión. Orts, que nunca ha visto nevar en Alicante, lleva años desafiando a los gigantes del barro, la arena o la nieve, Mathieu van der Poel o Wout van Aert.

«Van der Poel es Dios, una superestrella. En el ciclocross es perfecto. Tiene potencia, técnica, habilidad, dominio de la bicicleta y es superior en todos los terrenos, arena, seco, asfalto». Así define Felipe Orts, quien ayer conquistó con una superioridad aplastante su octavo título de campeón de España de ciclocross en Tarancón (Cuenca), al único ciclista que derrotó el año pasado a Tadej Pogacar en la carretera, aquella París-Roubaix memorable.

«Decir que desafío a Van der Poel o Van Aert es muy generoso, porque están lejos de mi alcance. Cuando salimos a una carrera, ya sabes que hay un ciclista que te va a ganar, salvo que tenga una desgracia. Eso es duro, pero no queda otra que hacer tu trabajo», confiesa el alicantino.

A Felipe Orts se le quedaba corto el kilometraje que acometía con la bici de carretera cuando era un chaval y perseguía sueños en la escuela ciclista de su pueblo, Villajoyosa. Le sedujo este deporte y la sensación de libertad que le procuraba la bicicleta.

Pero el invierno no suele ser compatible con el ciclismo. Aparecen la lluvia, el viento, el frío, el barro... Y a Orts el cuerpo le pedía marcha, más acción. «Probé por casualidad el ciclocross y me gustó aquello de mitad bici, mitad a pie en condiciones de dificultad». A diferencia del ciclismo en ruta, España nunca ha sido una potencia en el ciclocross, una especialidad cuya área de acción se ceña casi en exclusiva al País Vasco con nombres como Antón

Barrutia, José María Basualdo, Jokin Múgica, José María Yurrebaso o David Seco.

Lejos de casa

«El primer paso que di fue llegar al País Vasco, instalarme, aclimatarme y competir contra unos corredores que piensan que en el resto de España no tenemos ni idea de ciclocross. Así conseguí subir mi nivel», recuerda. «Y el siguiente paso fue llegar a Bélgica, donde todo sucede en este deporte. Año tras año me mantuve en la pelea hasta que fui al Mundial de 2013 porque Alex Aramburu se había roto una muñeca, y me di cuenta que iba a vivir de esto».

Las complicaciones para un deportista que se abre camino en

un deporte minoritario se plasman en el sueldo. «Mi primer salario en 2017 en un equipo de élite eran 1.200 euros mensuales -dice el alicantino-. Cuando empecé en Bélgica todo era difícil, ubicarse, encontrar tu sitio en un deporte y un país que te hace de menos y en el que no hay ayudas».

Según la experiencia de Orts, la tradición de los países del norte, Holanda y Bélgica, se transforma en medios y herramientas para progresar. «Ellos entrenan en tablones, en circuitos de barro, de arena. En Bélgica se trabaja mucho la técnica, en arena son muy superiores. En el barro, como es más físico, dominan menos». Sin los medios de sus adversarios, Felipe Orts ha utilizado el ingenio para tratar de igualarlos. «Para entrenar la técnica en la arena, no queda más remedio que echar horas y horas de bicicleta por la arena de la playa. Es la superficie que más me cuesta».

«Para entrenar el barro, voy al País Vasco desde hace quince años -explica-. Hay muchas clases de barro, el resbaladizo que tiene una capa por arriba y es muy difícil, el profundo que te obliga a dominar la técnica de bajar de la bici y patear, los que tienen piedras o bordillos...».

«Y para entrenar el equilibrio, la mejor alternativa es combinar la mountain bike, con la bici de gravel, la de ruta y la de trial. Así se consigue estabilidad y se evitan caídas». La temporada de Felipe Orts empieza en octubre y concluye a finales de febrero. Su objetivo a corto plazo es encontrar otro equipo, porque el suyo (Ridley Racing) echa el cierre. Ayer, con su nueva exhibición en el Nacional, volvió a reivindicarse.

«En Bélgica se entrena en tablones, circuitos de barro, arena. Se trabaja mucho la técnica», cuenta el ciclista alicantino

El pachequero Aitor Ros, campeón de España cadete de ómnium

LA VERDAD

MURCIA. El pachequero Aitor Ros es el nuevo campeón de España de ómnium en la categoría cadete. En los Nacionales de ciclismo en pista que se han celebrado este fin de semana en Palma de Mallorca, el joven ciclista de Torre Pacheco ha ratificado su condición de favorito, como está demostrando en la Copa de España que lidera.

El torneo masculino de ómnium comenzó con un scratch con diversas alternativas, pero sin verdaderos ataques. El más serio fue el de Mikel Mata a falta de cinco vueltas, pero no le valió. De esta forma, un sprint que lanzó muy potente Miguel Tizón en la última vuelta para imponerse por delante de Albert Jorques, que no pudo darle alcance, mientras Ros superaba al también madrileño Diego Varea.

Gracias a un ataque en solitario de salida, Xabat Martín se llevaba los siete primeros sprints y con ello en triunfo en la tempo, por delante de su compañero en la selección vasca Daniel Díaz, ganador de los tres últimos. El resultado final decidía la tercera plaza a favor del murciano Aitor Ros por delante de Jorques, ambos con 2 puntos, con Tizón, quinto.



Aitor Ros

Mucha igualdad

De esta forma, se producía un triple empate a 72 puntos entre Tizón, Jorques y Ros a mitad de ómnium, que se rompía en la eliminación donde el pachequero superaba al madrileño en el último sprint, dejando dos puntos entre ellos. Jorques era cuarto, y pasaba a estar a ocho del líder, y otro de los hombres importantes, Martín, se quedaba descolgado.

Y en la prueba decisiva, el ciclista de Torre Pacheco controló muy bien en las puntuaciones intermedias para imponerse con 133 puntos, por 122 de Tizón y 110 de Jorques, en un resultado final que fue idéntico al del último sprint en meta. El ómnium es un evento de carreras múltiples. Estas son scratch, tempo, carrera de eliminación y carrera por puntos. Cada una tiene un desarrollo distinto con reglas distintas. La resistencia y la versatilidad de los ciclistas son claves en esta modalidad.